

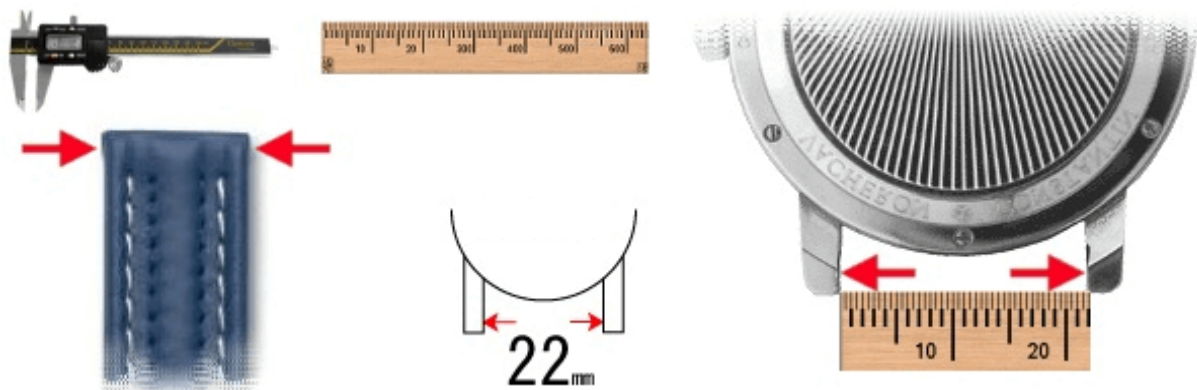
Correas: correas de piel y todo lo que debería saber antes de comprarlas

La correa de piel, introducción

Una correa de piel no es una mera pieza de desgaste del reloj de pulsera, sino que contribuye de forma decisiva a la impresión que produce el reloj. A pesar de todas las diferencias de calidad, deseamos señalar que una correa de piel es la parte del reloj que se suele ver más afectada por agentes externos como la luz, el sudor, el agua, el jabón, etc. Por ello, nuestro consejo es el siguiente: piense si no es recomendable cambiar regularmente una correa de piel aunque solo sea desde el punto de vista de la higiene; en este caso se plantea la cuestión de si la correa debe ser realmente el original del fabricante de la marca o si también puede prestar un buen servicio una correa de piel con una buena relación calidad-precio como las de Birkenstock o Rios1931 (ambas fabricadas en Alemania), etc.

La correa de piel: ¿cómo se debe medir la anchura?

Podrá determinar la anchura necesaria de una correa de piel midiendo la distancia entre los cuernos de la caja del reloj; este procedimiento de medición también se aplica a los pasadores de resorte, lo que significa que el ancho de la correa de piel y el del pasador de resorte siempre coinciden.



Correas de piel: ¿qué se debe tener en cuenta con respecto a la longitud?

Las correas de piel comunes suelen tener una longitud estándar de 18-20 cm en los relojes de caballero y 17-19 cm en los de señora, sin contar el cierre. Las correas de piel de mayor longitud están identificadas (larga, extralarga o XL, XXL) y presentan una longitud total de unos 20-22 cm sin contar el cierre.

¿Cómo puedo cuidar adecuadamente una correa de piel?

Aunque solo sea por motivos higiénicos (sudor, influencia del entorno, luz/radiación UV, etc.), una correa de piel no dura para siempre; sin embargo, un buen cuidado puede prolongar considerablemente la vida útil de una correa de este tipo. La piel lisa se limpia primero a fondo con un paño ligeramente humedecido (no mojado) A continuación, deje que la correa seque lentamente. El cuidado de la correa concluye con un tratamiento con leche o crema para piel, compuesta de aceites, grasas y filtros UV para evitar el deslustre y antioxidantes para evitar el deterioro de la piel. Las correas de piel muy rugosas, mate y de poros abiertos solo se deben cepillar y tratar con spray de impregnación.